



Octubre-diciembre, 2002

Número 10

ELECTRUM

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE NUMISMÁTICOS DE CUBA

Calle de los Oficios # 8, Municipio La Habana Vieja, Ciudad de La Habana, CP 10100

A MODO DE COMENTARIO

Pedro Cosme Baños

Desde el primer número de Electrum, dedicado su editorial al XX aniversario de la Asociación de Numismáticos de Cuba, hasta el número 10 que ahora presentamos, nuestro boletín se ha dado a la tarea de estimular a todos los asociados y asociadas, para que de alguna forma contribuyan al desarrollo del coleccionismo sano y culto. Hoy podemos afirmar que la respuesta ha sido realmente alentadora. Hemos podido disfrutar de la lectura de artículos serios sobre numismática y, sobre todo, estudios de colecciones o acuñaciones hechos con rigor. Estos han demostrado, una vez más, que la ANC cuenta con coleccionistas que, además, son estudiosos de las colecciones que poseen, así como personas dispuestas a hacer que las monedas, billetes, fichas y medallas muestren su lado artístico y cultural, independientemente de su razón de ser en el campo de la economía, el comercio y las finanzas. El mayor valor de una pieza numismática, además de su función mercantil, está dado por otros muchos aspectos de carácter artístico, arqueológico o histórico-socio-cultural.

Creo que en este año que acaba de terminar será necesario reconocer la calidad de los trabajos de nuestros colaboradores, y digo esto partiendo del criterio general de los lectores y lectoras de Electrum, a quienes agradecemos sus positivas críticas que trataremos de tener muy en cuenta en próximas ediciones.

De igual forma no podemos dejar de reconocer las respuestas del Museo Numismático y el fortalecimiento de las relaciones de trabajo entre éste y la ANC, las que continuarán incrementándose. Por otra parte, es realidad positiva la respuesta de la Empresa Cubana de Acuñaciones, aunque aún puede lograrse, y es necesario que así sea, una mayor vinculación con la ANC.

El Boletín ha servido como un medio necesario, hoy imprescindible, de comunicación no sólo entre los miembros de la ANC, sino con otras instituciones homólogas. El reconocimiento y el interés por cada número ya es cotidiano y se espera con gran interés por coleccionistas de otras latitudes. Por tal razón hemos recibido saludos desde Argentina, España y Estados Unidos, y de la misma forma los nacionales nos han enviado sus congratulaciones.

(Continúa en la página 6)

Este Boletín contiene:

- *Elementos de seguridad en los billetes de banco*
- *Las medallas escolares en Cuba (IV)*
- *¿Sabe usted...*
- *Fichas cubanas: La Acera del Louvre*

ACLARACION

Lo mismo que pasó con las monedas cubanas nos sucedió con los billetes de circulación legal que publicamos en nuestro número anterior. Por falta de información adecuada omitimos el billete de 1 peso del año 2001. De nuevo pedimos disculpas a nuestros lectores.

Lamentamos tener que comunicar el fallecimiento de nuestro asociado # 68, José Negreira González, quien fuera fundador de la ANC y uno de sus presidentes. Nuestras más sentidas condolencias a sus familiares.

ELEMENTOS DE SEGURIDAD EN LOS BILLETES DE BANCO (I)

32/107
C. U. K.
María Antonia Romay Leguina
y María Cristina Torres Azcuy

El papel moneda, como lo conocemos hoy, es un pagaré emitido por un banco en diferentes denominaciones, reembolsable en moneda, además de ser un medio de circulación autorizado por la ley.

El billete surgió en China en el siglo VII, durante la Dinastía Tang (618-907), y fue conocido como "dinero volador" por su ligero peso, adquiriendo su auge en el siglo X, bajo la Dinastía Song (960-1250).

A partir de 1641-1666 el Banco de Estocolmo, en Suecia, comenzó su emisión de billetes con motivo de una súbita devaluación de la moneda de cobre.

En Inglaterra tuvieron gran aceptación y difusión estos billetes promisorios, respaldados por metales preciosos que los joyeros guardaban en sus bóvedas. El primer billete inglés comenzó a circular en 1694, con la fundación del Banco de Inglaterra.

El 17 de julio de 1861, mediante acta del Congreso norteamericano, se autorizó al Departamento del Tesoro de los Estados Unidos a emitir billetes. A partir de 1928, cada una de las denominaciones se estandarizó con retratos de estadistas, los que se han mantenido hasta nuestros días.

En Cuba, durante el siglo XIX, se establecieron compañías que realizaban operaciones de ahorros, préstamos y descuentos. De esa forma surgieron los tres primeros bancos de gran importancia:

1. La Caja de Ahorro (1840), que era un banco de productores y terratenientes.
2. El Banco Español de La Habana, que comenzó la circulación de billetes en nuestro país en 1855. Fue mayormente el banco de los comerciantes peninsulares, que actuaba como agente fiscal del gobierno, con privilegio para la emisión del papel moneda. En 1881 se convirtió en el Banco Español de la Isla de Cuba, el cual emitió billetes hasta 1897.
3. El Banco de Comercio, establecido en el último año del dominio español (1898). Era también propietario de los Ferrocarriles Unidos de La Habana y los Almacenes de Regla. En 1902 se convirtió en The Royal Bank of Canada.

FALSIFICACIONES

La falsificación es tan antigua como el origen del dinero y es hecha a semejanza de una pieza auténtica que se imita para confundirla con la legítima,

mientras pieza falsificada es una auténtica que se ha adulterado para simular otra.

Atendiendo a los medios utilizados para efectuar la imitación, podemos clasificar las falsificaciones de billetes en artesanales e industriales.

Artesanales. Son de fácil obtención, a través de fotocopiadoras a color, lográndose reproducciones muy fieles. Adicionalmente se utilizan técnicas de dibujo, retoques, injertos y lavados para completar la labor.

Industriales. Se realizan mediante equipos de impresión litográfica (planchas metálicas de zinc o aluminio), utilizados por falsificadores organizados que cuentan con talleres de una avanzada tecnología, obteniendo falsificaciones de calidad. Se pone el mayor énfasis en lograr que los elementos que identifican el billete falso sean lo más parecidos al legítimo, para ser después introducidos en las redes comerciales, servicios minoristas, población, no así en los bancos donde pueden ser detectados rápidamente.

En casos excepcionales y con un carácter muy casulístico, pueden surgir falsificaciones con fines políticos, que se hacen en períodos de guerra por el interés de las partes en conflicto de desestabilizar económicamente al enemigo, siendo en estos casos el propio Estado o las instituciones gubernamentales quienes asumen y ponen en manos de expertos los medios y técnicas necesarias para la imitación.

Así se conoce que por orden de Napoleón Bonaparte, se efectuaron falsificaciones de los rublos de la Rusia zarista, antecediendo a la invasión de las tropas francesas. También durante la Segunda Guerra Mundial ingleses y alemanes falsificaron billetes.

La forma más sofisticada de falsificación es realizada mediante la decoloración de un billete legítimo de denominación baja y su reimpresión con el formato de una denominación mayor, método aplicado con el dólar norteamericano en las emisiones anteriores a 1990, que no tenían incorporados elementos de seguridad tales como marca de agua, hilo de seguridad, dispositivo óptico variable, etc.

Lo anteriormente descrito nos indica la importancia primordial de los elementos de seguridad, por ser dispositivos de protección introducidos en el papel moneda con la finalidad de evitar las falsificaciones.

PROCESO DE IMPRESIÓN

A continuación describimos de forma sintetizada los sistemas de impresión y los dispositivos de protección utilizados actualmente en diversos países.

La impresión de papel moneda, bonos, cheques de viajeros y otros es realizada por las casas impresoras con autorización previa del gobierno. En este proceso deben tenerse en cuenta tres elementos importantes el papel, la tinta y los sistemas de impresión.

PAPEL

Todo proceso de impresión requiere el empleo de papel, pero las características de éste responderán a los requerimientos del uso que se le dará al material impreso. Genéricamente existen dos tipos de papel: comercial y fiduciario.

Comercial. Es confeccionado con pulpa de madera y está compuesto, por su naturaleza, de fibras cortas que tienden a una determinada resistencia y porosidad, en dependencia de su uso, pero nunca para que sea sometido a una manipulación continuada.

Fiduciario. Conocido también como papel de seguridad, es utilizado en la fabricación de billetes, bonos, cheques de viajeros, etc. Se elabora a partir de trapo limpio de algodón o lino, y por naturaleza es de fibras largas, con gran resistencia y elasticidad. En el proceso de fabricación se le agregan detergentes, sustancias que lo protegen de la acción de los factores climáticos y también de los agentes químicos. Se realizan pruebas mediante equipos especiales que miden su resistencia al doblez (aceptando hasta 3500 o más dobleces como promedio), con la finalidad de prolongar su vida útil a pesar de su constante manipulación.

Actualmente algunos países con avanzada tecnología han emitido billetes de polímero, un tipo de plástico especial mucho más resistente que el papel, que permite a su vez incorporar variados dispositivos de seguridad.

TINTAS

Fabricadas especialmente para brindar una coloración uniforme, contienen materias para dificultar las falsificaciones y son resistentes a las condiciones variables de temperatura, humedad, acción de agentes químicos (gasolina, detergente) y todo tipo de luces.

SISTEMAS DE IMPRESIÓN

Actualmente los sistemas más usados en los billetes son la litografía u offset (impresión plana) y la calcografía, conocida también por *intaglio* (impresión a relieve). Ambos permiten introducir los siguientes elementos de seguridad:

Marca de agua o filigrana. Imagen que se incorpora al papel en el proceso de fabricación. Es ópticamente variable, siendo invisible o vista como una imagen en negativo cuando miramos el billete bajo una luz, y se hace claramente visible al observarse a traluz. El espesor del papel varía donde se incorpora la marca de agua.

Hilo de seguridad. Se introduce en el proceso de fabricación y aparece como una línea vertical, segmentada o continua, en la parte izquierda o central del anverso. Se elabora con seda o materiales metálicos, plásticos o magnéticos (para detectar estos últimos es necesario utilizar un equipo electrónico). Puede ser de varios colores o fluorescente al observarse por medio de luz ultravioleta. También se le da el nombre de cintillo protector.

Fibras de colores. Pueden ser de origen vegetal, animal o sintéticas. Muestran variedad de colores y están distribuidas al azar, en cualquier parte de la superficie del billete.

Confetis. Realizados con papel prensado o plástico y de forma redonda, presentan múltiples colores, dispersos en toda la superficie del billete de manera irregular. Pueden extraerse del billete con la utilización de una aguja o alfiler.

Fluorescencia. Se utiliza en los billetes de alta denominación. No es visible a simple vista; se aprecia al aplicarle luz ultravioleta.

Registro perfecto. Es la coincidencia exacta de las impresiones de un mismo elemento por ambos lados del billete. Se complementa al observarse el billete a contraluz.

Dispositivo ópticamente visible. Aparece en determinadas partes del billete y puede estar impreso como una bandera u otro elemento que cambia a distintos ángulos de visión. Es imposible reproducirlo por medios fotográficos, por variar de color en la copia obtenida.

Líneas microimpresas. A simple vista parecen una línea normal, pero con el uso de un lente de aumento puede leerse una leyenda insertada en ella.

Imagen latente. Es ópticamente variable. A ciertos ángulos de visión refleja una imagen secundaria, como pueden ser las siglas del banco emisor o las cifras correspondientes a la denominación del billete.

Marca para ciegos. Conocida con el nombre de Sistema Braille. Se detecta desplazando la yema del dedo sobre la superficie del billete y se dificulta su reproducción.

Impresión ligera a relieve. Se detecta al pasar la yema del dedo sobre los principales elementos del diseño.

(Continuará)

4010/2002

LAS MEDALLAS ESCOLARES EN CUBA (IV)

Lic. Marta Rosa Fernández López

Concluye el estudio de las medallas de escuelas con el análisis desde el punto de vista numismático, el cual es similar al de las distintas especialidades numismáticas; aunque referidas, como es natural, a las características propias de esta colección específica. Este análisis se puede efectuar analizando los siguientes aspectos:

- CARACTERÍSTICAS FÍSICAS
- RAREZA
- ANTIGÜEDAD
- ESTADO DE CONSERVACIÓN
- ADULTERACIONES
- SUBDIVISIONES TEMÁTICAS

Por lo extenso de las explicaciones de cada uno de estos tópicos, nos concretaremos solamente a mencionar los que nos referimos, dando una breve explicación de su contenido, y en el caso de tener subcontenidos solamente los enunciaremos. Las explicaciones más detalladas, con sus ejemplos gráficos, quedarán para artículos posteriores.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

Comprende los diferentes rasgos distintivos que posee cada medalla tipo, lo que la hace diferente del resto, siendo éstos los siguientes:

- FORMA
- DISEÑO
- METAL
- TAMAÑO

RAREZA

Las medallas de escuelas tenían características propias que estaban determinadas, como ya hemos visto anteriormente, por la voluntad de las personas encargadas en cada una de las escuelas emisoras de adquirir cada año las que estimara convenientes para efectuar las premiaciones de fin de curso. La rareza de las medallas de escuelas estuvo dada, entre otros, por los siguientes factores:

- Medallas de diseños únicos de una escuela para un solo año.

- Medallas de diseños únicos de una escuela para varios años en cantidades pequeñas.
- Medallas de diseños ofertados en catálogos que circulaban los productores y eran adquiridas por escuelas pequeñas en cantidades muy limitadas.
- Medallas de diseños únicos de una escuela para varios años en grandes cantidades.
- Medallas de diseños ofertados en catálogos que circulaban los productores y eran adquiridas por escuelas grandes de muchos alumnos.

Es por esto que existen medallas únicas y otras muy abundantes, lo cual nos permite su catalogación en:

- UNICAS
- MUY RARAS
- RARAS
- ESCASAS
- CORRIENTES

ANTIGÜEDAD

La mayoría de las medallas de escuelas no traen la fecha de su otorgamiento y no contamos con suficientes bibliografías documentadas sobre las premiaciones en los colegios. Así que la determinación de la época de fabricación de las medallas de escuelas o la fecha de su otorgamiento resulta una tarea difícil, y en la mayoría de los casos solamente se puede llegar a etapas establecidas por distintos datos obtenidos de:

- FOTOS DE ALUMNOS PREMIADOS
- ANUARIOS DE LAS ESCUELAS
- FECHAS DE FUNDACIÓN DE LAS ESCUELAS OTORGANTES
- CATALOGOS DE EMPRESAS FABRICANTES
- INSCRIPCIONES AL DORSO DE LAS MEDALLAS
- SIMBOLISMOS ALEGÓRICOS EN LAS MEDALLAS
- TECNOLOGÍAS DE FABRICACIÓN

Ayudados en los datos que nos puede aportar el estudio de todos estos elementos, hemos llegado a una posible clasificación que sería:

- ANTIGUAS (1800-1899)
- MODERNAS (1900-1929)
- CONTEMPORÁNEAS (1930-1959)

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de conservación de las medallas de escuelas lo tenemos que analizar desde el punto de vista de sus dos componentes fundamentales, que son la parte metálica, que es la que compone la medalla en sí, y la cinta o cordón de la cual penderá la pieza. No podremos considerar su estado como extraordinariamente bien conservado si ambos componentes de la medalla no se encuentran en perfectas condiciones y se corresponden mutuamente.

El método más usual para determinar el estado de conservación de las medallas de escuelas es el global, es decir, clasificarlas en el mismo estado teniendo en cuenta en la definición tanto la parte metálica, en su anverso y reverso, como la cinta.

A continuación señalaremos los grupos en que se pueden clasificar las medallas de escuelas según su estado global de conservación, no así la descripción que pueda actuar como límite para situarla dentro de cada uno de ellos, lo que será tratado en artículo posterior:

- EXTRAORDINARIAMENTE BIEN CONSERVADA. (EBC)
- MUY BUENA CONSERVACIÓN. (MBC)
- BUENA CONSERVACIÓN. (BC)
- REGULAR CONSERVACIÓN. (RC)
- MALA CONSERVACIÓN. (MC)

ADULTERACIONES

Hemos estudiado una serie de medallas en las que se observa que se han efectuado alteraciones de su diseño original, con el fin de ser utilizadas para otros fines diferentes al concebido en el momento de su confección, las cuales han sido efectuadas por:

- FABRICANTE
- COMERCIANTE.
- USUARIO

SUBDIVISIONES TEMATICAS

La clasificación temática es la forma moderna del coleccionismo, sobre todo si el objeto de nuestra colección es muy amplio y se hace

imposible la total obtención, por un solo coleccionista, de la totalidad de las piezas que conforman el universo total de la misma.

Esta clasificación no sigue normas predefinidas, sino que responde exclusivamente al capricho, deseo e imaginación del coleccionista. Este tipo de coleccionismo temático tiene la enorme ventaja para el numismático de poder adaptar su gusto estético propio a sus posibilidades, y esto le permite determinar a su entero agrado el valor que su colección puede alcanzar. La temática tiene la ventaja de que se puede incorporar a nuestra colección todo lo que estimamos se corresponda con ella y sea factible conseguir; sin quitarle el solaz imprescindible que proporciona al coleccionista la obtención de piezas nuevas, pero ya sin la presión y desilusión que se siente ante la imposibilidad de la obtención de todas las variantes diferentes de la colección completa. Pudiéramos mencionar diversas variantes de posibles temáticas que conocemos que desarrollan otros coleccionistas, pero es mejor que cada cual determine cómo quiere conformar la suya propia. ■

A continuación les relacionamos los colegios que en la antigua provincia de Las Villas nos aparecen que otorgaron medallas de escuelas:



¿Sabe usted...

...cuándo se acuñó la primera moneda de platino?

La primera moneda de platino que se acuñó en el mundo fue emitida en Rusia el 6 de mayo de 1828, bajo el reinado del zar Nicolás I. Se acuñaron tres valores de tres, seis y doce rublos. Los tipos son idénticos: en el anverso ostentan un águila rusa con tres coronas, astro y globo, así como imagen ecuestre de San Jorge. En el reverso sólo la inscripción. No olvidemos que aunque el platino fue descubierto en el siglo XVIII en la América Central, los más grandes yacimientos de ese metal aparecieron en los Montes Urales a principios del siglo XIX. (Museo Numismático, *Boletín N° 8*, marzo-abril de 1987).

...cuándo se creó la primera ceca en el continente americano?

La primera ceca o casa de moneda de América se estableció en la ciudad de México, capital del Virreinato de la Nueva España, por Real Orden de la reina Juana, de fecha 11 de mayo de 1535. Su producción se inició el año siguiente y consistió en monedas de plata de $\frac{1}{4}$, $\frac{1}{2}$, 1, 2 y 3 reales. En 1537 se ordenó discontinuar la denominación de 3 reales, porque su parecido en tamaño con las de 2 reales causaba confusión en el comercio, y en su lugar, un año después, en 1538, comenzaron a acuñarse las de 4 reales. (Nesmith, Robert. *The coinage of the first mint of the Americas at Mexico City*. New York, 1955).

...cuál es la moneda de oro más pequeña que se conoce?

Se trata de una moneda acuñada en la ciudad libre de Regensburg, en la Baviera central, Alemania, alrededor de 1750, con el valor de $\frac{1}{32}$ de ducado. Su peso era de 0,08 gramos (el catálogo *World Gold Coins*, de Krause/Mishler, dice 0,1094) y su diámetro menos de cinco milímetros. (Museo Numismático, *Boletín N° 7*, enero-febrero de 1987).

...a qué se llamaba wampun?

El *wampun* era el dinero de cuentas que utilizaban los indios norteamericanos en sus transacciones. En un principio estaba formado por conchas blancas, pero después lo integraban conchas de diversos colores. (Museo Numismático, *Numiscuba*, N° 11, enero-abril de 1989).

A MODO DE COMENTARIO (continuación de la página 1)

Próximamente se reunirá el Consejo Nacional de la ANC, cuya reunión fue pospuesta por razones ajenas a la voluntad de la Junta Directiva Nacional, fundamentalmente por problemas de alojamiento en las fechas previstas. En esta reunión esperamos que los Círculos Provinciales y Municipales entreguen sus reportes, los que permitirán a esta redacción dar una mayor y más detallada información sobre la marcha y resultados de sus actividades durante el año 2002.

El próximo año comenzará con una fecha trascendental: el 150 aniversario del natalicio del más universal de todos los cubanos, nuestro apóstol José Martí, y más adelante, el 50 aniversario del asalto al Cuartel Moncada. Estamos seguros de que los numismáticos cubanos y sus círculos no dejarán pasar estas fechas sin hacerse sentir.

Deseamos que el año 2003 sea realmente fructífero y lleno de grandes éxitos para la ANC, sus asociados y familiares. ■

LA ACERA DEL LOUVRE

Alfredo Díaz Gámez

Uno de los sitios más frecuentados por la población habanera del siglo XIX fue la Alameda de Isabel II, la que por su semejanza con el Prado de Madrid, comenzó a ser llamada desde entonces Paseo del Prado. Por la alameda, desde la media tarde, subían y bajaban a diario refinadas damas en quitrines y volantas, y elegantes caballeros a pie o a caballo, y al llegar la noche las parejas concurrían al Parque Central, donde amenizaba la Banda del Regimiento, o a la acera de enfrente, en busca de refrescos y helados, al café Escauriza, del catalán José Pablo Xiqués, situado en Prado # 124. Este era el más famoso de los cafés del lugar en aquella época, pues contaba además, en los altos, con un salón de baile que fue posteriormente arrendado al Liceo Artístico y Literario de La Habana.



Café Escauriza
Sin denominación
(se conocen dos módulos,
con 26 y 32 mm)



(Col. Luis Díaz Mijares)

En 1868, otro catalán nombrado Joaquín Payret, dueño del café y restaurante El Louvre, en la esquina de Consulado y San Rafael, adquirió el Escauriza, remodeló el local y trasladó allí el café con el mismo nombre, dejando el establecimiento de la calle Consulado sólo como restaurante. La popularidad del lugar aumentó más aún, pues el servicio incluía, además de café y confitería, billares, juegos de cartas y ajedrez, sala de baños y gimnasio.

Rápidamente el café El Louvre se convirtió en el punto de reunión de la juventud más distinguida de La Habana, talentosa y temperamental, ansiosa de placeres y a la vez puntilliosa en su amor propio y propensa a los lances de honor, muy frecuentes en aquella época. Así también habaneros de ideas liberales, muchos de ellos vinculados a las conspiraciones independentistas, se volvieron asiduos concurrentes de esa parte del Prado que fue llamada desde entonces la Acera del Louvre.

Varios episodios importantes de la historia habanera tuvieron por escenario a la Acera del Louvre. Al estallar en Yara la Guerra de los Diez Años, en la capital se hicieron sentir con gran fuerza los desmanes que producía el Cuerpo de Voluntarios, milicias formadas por los comerciantes españoles para reprimir la creciente lucha contra el dominio colonial. Graves disturbios ocurrieron el 12 de enero de 1869 en el Teatro Villanueva, y poco después, el día 24, fue asaltado el Palacio de Aldama después de tirotear a los pacíficos concurrentes en el café El Louvre.

Dos años más tarde se producía en la Acera del Louvre la viril protesta del capitán del ejército español Nicolás Estévez por el injusto fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina en 1871. El digno oficial, al oír las detonaciones que troncharon la vida de los jóvenes, lleno de indignación, rompió allí mismo su espada y proclamó su renuncia a la carrera militar, pues para él "por encima de la patria estaban la humanidad y la justicia".

Hacia 1875 surgió en la esquina de la calle San Rafael el lujoso hotel Inglaterra, que ocupó el espacio del café Tacón, un pequeño hotel contiguo al café y una parte de los salones de baile del Liceo. Allí se hospedó años después, al visitar la capital, previamente autorizado por el gobierno español, el mayor general Antonio Maceo. Su personalidad y su inmenso prestigio

hicieron que fuera objeto constante de admiración y entusiasmo por parte de los "jóvenes de la Acera del Louvre", lo que dio motivo a que el Capitán General revocara su autorización y obligara al Titán de Bronce a marcharse de la ciudad.

También fue la Acera del Louvre objeto de la prédica martiana. El 21 de abril de 1879, en un banquete celebrado en honor al periodista Adolfo Márquez Sterling en los altos del café El Louvre, al proponerse un brindis con claras manifestaciones a favor del autonomismo, el joven José Martí, que asistía al homenaje por su amistad con el periodista, pronunció un vibrante discurso contra tales ideas, expresando, al final de sus palabras: "...si nos apretamos el corazón para que de él no surja la verdad que se nos escapa por los labios; si hemos de ser más que voces de la patria, disfraces de nosotros mismos; si con ligeras caras en la melena, como de domador desconfiado, se pretende aquietar y burlar al noble león ansioso, entonces quiebro mi copa; no brindo por la política cubana...". Y según se asegura, Martí unió a sus palabras la acción de quebrar efectivamente su copa.

Varias fichas cubanas, aunque no guardan relación directa con estos acontecimientos históricos, nos recuerdan, sin embargo, a los cafés habaneros que prosperaron en la Acera del Louvre, y que fueron sitio de esparcimiento de aquella juventud bulliciosa, desbordante de energías, que en muchas ocasiones, en derroche de patriotismo, abandonó sus frívolas comodidades para lanzarse a la manigua, donde unos dieron la vida y otros regresaron, al final de la contienda independentista, como oficiales de diverso rango en el Ejército Libertador.

Son conocidas las fichas del café Escambriza, fechadas en 1859 (anteriores a las más antiguas de ingenios), con dos valores sin denominación, diferentes sólo por su tamaño, así como las del café El Louvre, de variados diseños y calidades en su fabricación; las del café



Café El Louvre
10 centavos



Café Cosmopolita
5 centavos



Café Tacón
5 centavos

(Col. Luis Díaz Mijares)

Tacón, propiedad de Felipe González, en Prado # 126, que desapareció con la construcción del hotel Inglaterra, y las del café y restaurante Cosmopolita, de Joaquín Pertas, al otro lado del Louvre, en Prado # 120.

Estas fichas son apenas una muestra de la amplia variedad emitida por cafés habaneros y de otras localidades del país, para remediar la escasez de moneda fraccionaria de la época, y de las que son conocidas ya casi un centenar de piezas de unos cincuenta establecimientos. ■

Solicitamos a nuestros asociados nos envíen sus trabajos para ser publicados,
y pasen a formar parte de nuestro cuerpo de colaboradores activos

Dirección y redacción: Pedro Cosme Baños
Colaboraciones: María Antonia Romay Leguina, María Cristina Torres Azcay,
Marta Rosa Fernández López y Alfredo Díaz Gómez

La Asociación de Numismáticos de Cuba no se responsabiliza con las opiniones y criterios
de los autores